

Acompañamiento Integral para los Estudiantes

Dra. Nora Elizondo Schmelkes (nelizondos@hotmail.com)

Tipo educativo: Media Superior

Tema: Estrategias de Enseñanza Aprendizaje

Región 5 – Querétaro

Introducción

Como profesionistas de la educación, el acompañamiento de nuestros alumnos es parte de nuestra responsabilidad como personas trabajando con personas. Vincular la investigación dentro de la labor docente, permite una desarrollar capacidades y habilidades como parte de una formación constante y continua de los profesionistas de la educación.

Los retos que plantea la era de la globalización a México, deben ser llevados al ámbito educativo, considerados en el aula y transmitidos a nuestros estudiantes. El acompañamiento de nuestros estudiantes requiere más allá de meramente presentarles contenidos teóricos o platicar con ellos. Actualmente, las tutorías son una parte importante dentro de la labor de muchos de los docentes. Sin embargo, no todos los docentes están preparados de manera formal para el acompañamiento integral de los alumnos.

El desarrollo de habilidades de acompañamiento como docentes, como tutores o incluso como asesores ha sido a partir de experiencias y vivencias propias de los docentes en el campo. No existe una formación formal para ello ni tampoco una orientación holística sobre las habilidades que se deben cuidar en el momento de acompañar a un estudiante en un proceso integral de su aprendizaje.

Así, conocer los ejes básicos en los que un docente debe poner atención durante el acompañamiento de sus estudiantes, resulta en aprendizajes significativos y aplicables tanto para su propia persona, como para el desarrollo de sus alumnos.

Propuesta de acompañamiento holístico

Desde los primeros filósofos griegos, el hombre ha sido estudiado como un ser que cuenta con estas tres dimensiones: la mente, el cuerpo y el espíritu. La palabra espíritu tiene muchas connotaciones diferentes que además implican creencias, ideas, dogmas y opiniones particulares. Sin embargo, todas tienen algo en común: coinciden en que es una parte no corporal e intangible del hombre y que, a nivel sensorial, se diferencia de la mente. Para fines de este estudio, la parte emocional del ser humano es la que se considera como la parte no corporal e intangible del hombre. Como parte innegable también del ser humano, las emociones son consideradas como parte de la tercera dimensión intangible del ser humano. Así, la dimensión intelectual representa la mente, la física el cuerpo y la emocional el espíritu. El hombre en tres dimensiones.

El secreto del acompañamiento holístico a un estudiante, está basado en estas tres dimensiones. El docente, tutor o asesor acompañante, debe cuidar estos tres ejes para proporcionar de manera integral un acompañamiento productivo y eficaz para su alumno. Con ello, su formación y actualización debe tener elementos para proporcionar a su alumno, dentro de cada uno de estos ejes.

El eje crucial es el eje relacional, basado en habilidades de relación interpersonal de comunicación y acompañamiento durante el proceso del estudiante. Este eje principal es una propuesta tanto para docentes, directivos, tutores o asesores, pues al ser el alumno el centro de nuestra labor educativa, el acompañamiento del estudiante a través de la relación, es una habilidad que todos los actores de la educación deben desarrollar. La relación que los docentes establezcan con los estudiantes, puede ser crucial en momentos decisivos tanto para proyectos a desarrollar, decisiones que tomar e incluso, en momentos

cruciales donde el estudiante pueda evitar la deserción de sus estudios, gracias a un docente con habilidades de comunicación y relación que lo oriente en este tipo de decisiones. La inteligencia emocional, es un recurso que beneficia no solo a los actores de la educación, docentes y alumnos, sino que genera habilidades para la vida y para las relaciones interpersonales dentro y fuera del ámbito educativo.

La inteligencia emocional se refiere a la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar los estados emocionales propios, con respecto a la interacción con los otros y el entorno. Sus orígenes parten desde el concepto de Inteligencia Social iniciado por Edward Thorndike (1920) quien la consideraba como la habilidad para comprender, dirigirnos y actuar sabiamente en las relaciones humanas. Basado en sus estudios, Gardner (1999, 2011) identificó siete tipos de inteligencias que representan diferentes habilidades específicas en el ser humano: lingüística, lógica, musical, visual, kinestésica, interpersonal e intrapersonal. Sus estudios derivaron en el interés de otros psicólogos quienes acuñaron el término inteligencia emocional y posteriormente el trabajo del investigador Daniel Goleman (2001, 2009, 2011) determinó cómo ésta define la manera en que nos relacionamos y entendemos el mundo.

La inteligencia emocional, como herramienta de acompañamiento a los estudiantes, es crucial en el docente, tutor o asesor pues de ella depende la relación que establezca, ya sea de manera individual o grupal, con sus alumnos. Dicha relación, es crucial en el acompañamiento y formación de los estudiantes.

El segundo eje de formación para el acompañamiento corresponde a la parte intelectual del ser humano; la mente. En esta dimensión se encuentran las ideas, la planeación, lo abstracto y sobre todo, los conocimientos.

En este sentido, el docente debe proporcionar acompañamiento adecuado con respecto a los conocimientos que ha de proporcionar a sus alumnos, ya sea en cuanto a la materia en específico que imparte, o sobre cualquier tema en el que los acompañará.

Para ello, el docente debe ser formado y actualizado de manera continua, en cuestiones de contenidos, si bien de manera específica, también de manera general. Actualmente, uno de los conocimientos cruciales de nuestra época, es el uso y aprovechamiento de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). El docente, como herramienta de acompañamiento, debe tener los conocimientos necesarios para estar al día, actualizado y abierto al uso de las TIC en su labor docente.

El uso de las TIC no solo implica el conocimiento de ellas, sino también las posibilidades que éstas proporcionan como elemento fundamental de apoyo a los conocimientos del alumno. Como estrategia de aprendizaje para los alumnos, es una actividad crucial que permite el desarrollo de habilidades y conocimientos científicos, así como también el desarrollo del pensamiento crítico y de la creatividad.

El tercer eje a desarrollar es correspondiente a la dimensión física del ser humano. En esta dimensión se encuentra no solo el cuerpo, sino todo aquello que es material y concreto. En el caso del ámbito educativo, esto implica principalmente la escritura. Así, este eje se centra en el desarrollo de habilidades de presentación, redacción y estilo que apoyen el desarrollo de las habilidades de los estudiantes.

A través de ejercicios prácticos, aplicables y transferibles al aula, el docente debe generar habilidades en la escritura y en la corrección de textos de sus alumnos, garantizando que al llevarlos y aplicarlos con ellos, éstos puedan generar elementos prácticos que mejoren sus habilidades de escritura. El beneficio del desarrollo de este eje es tanto para los alumnos, como para los docentes pues la escritura es una actividad crucial en cualquier ámbito de la vida cotidiana y más en particular, en el ámbito de la educación pues es a través de la escritura que podemos comunicar las ideas y con ello, contribuir al desarrollo del conocimiento.

Así, cada uno de los ejes brinda una serie de herramientas y actitudes al docente y por lo tanto al estudiante a quien acompaña. También, cada tarea, proyecto, actividad o estrategia que el docente aplique en el aula o asigne a sus alumnos, debe contener los tres

ejes: una parte intelectual de contenidos, una parte emocional de motivación, inspiración y pasión, y una parte física, concreta y explícita en un producto.

Un docente, tutor o asesor acompañante de cualquier proceso educativo, que brinde un balance dentro de estas tres dimensiones, cubre de manera holística las necesidades de un acompañamiento holístico para el estudiante. Considerar estos tres ejes en el quehacer docente y en el acompañamiento que brindamos, es crucial para mantener un balance holístico en nuestra labor.

Conclusión

Estos tres ejes de formación: el relacional, el intelectual y el físico, permiten realizar a los docentes actividades prácticas y eficientes tanto en el aula, como en el acompañamiento individual y grupal de sus estudiantes. El propio desarrollo de estos tres ejes, brinda una ampliación de conciencia que permite que su labor sea integral y holística en el desarrollo de sus alumnos como personas.

Una formación integral en estos tres ejes, permite que los docentes se actualicen de manera continua a través del desarrollo de habilidades prácticas que ellos mismos desempeñen y a la vez, apliquen con sus estudiantes. La formación continua para los docentes en los tres ejes, en la cual desarrollen cada uno con la finalidad de aplicar y brindar apoyo a sus estudiantes, permite que cuenten con los elementos que generan un acompañamiento integral para ellos y para sus estudiantes.

Tomar en cuenta el eje emocional en la relación docente/tutor/asesor – alumno, cubre las necesidades básicas de orientación. El eje intelectual cubre las necesidades básicas de contenidos de la materia que imparten, así como del uso y aprovechamiento de las TIC para su formación. El eje físico considera como base la escritura, actividad esencial para el desarrollo académico tanto de los profesores como de los alumnos.

Consultas

- Gardner, H. 1999. *Inteligencias Múltiples*. México: Paidós.
- Gardner, H. 2011. *Mentes creativas*. México: Paidós.
- Goleman, D. 2001. *Inteligencia Emocional*. España: Kairos.
- Goleman, D. 2009. *El espíritu creativo*. España: Zeta Bolsillo.
- Goleman, D. 2011. *Inteligencia Emocional en la Empresa*. España: Zeta de Bolsillo.
- Goleman, D. 2011. *Práctica de la Inteligencia Emocional*. México: Kairós